



Premio Asociación Atlántica Española

OTAN 2030

**OTAN: DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES EN UN NUEVO
ORDEN INTERNACIONAL**

Nair Robleda Lamelas

DNI: 45140668 V

Doble Grado de Relaciones Internacionales y Ciencia Política y Gestión Pública

ÍNDICE

RESUMEN EJECUTIVO:	2
INTRODUCCIÓN	3
1 MARCO TEÓRICO	5
1.1 EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO ESTRATÉGICO	5
1.2 CIBERESPACIO Y DESINFORMACIÓN	6
1.3 “OTAN 2030”	7
2 ANÁLISIS: DESARROLLO DEL CONCEPTO ESTRATÉGICO	8
2.1 POSIBLES FUTURAS ADHESIONES: FINLANDIA Y SUECIA.....	9
2.2 RELACIÓN OTAN-CHINA.....	11
2.3 EL PARADIGMA DE LA SEGURIDAD EN EL CIBERESPACIO.....	13
2.4 PESCO Y LAS RELACIONES OTAN-UE.....	14
2.5 LA CUESTIÓN DE LA DEPENDENCIA ENERGÉTICA	15
CONCLUSIONES	16
BIBLIOGRAFÍA	18
ANEXO	20

RESUMEN EJECUTIVO:

El presente trabajo tiene por objeto realizar un análisis acerca de la importancia de elaborar un nuevo concepto estratégico que marque la líneas generales de actuación de la OTAN para los próximos diez años. Para ello, se estudia principalmente el contexto internacional en el que se encuentra inmersa, a día de hoy, la Alianza, así como las amenazas que asolan la región Euroatlántica. Además, también se lleva a cabo una reflexión al respecto de los puntos clave que se deberían de tratar en la Cumbre de Madrid 2022 para asegurar la seguridad colectiva de todos los miembros de la Organización.

PALABRAS CLAVE: OTAN, concepto estratégico, Rusia, , China y seguridad internacional.

INTRODUCCIÓN

La OTAN no solo es la alianza de más larga duración en la historia, sino también es la alianza que más éxito ha tenido en la misma.

Jens Stoltenberg, secretario general de la OTAN

A raíz de la Segunda Guerra Mundial, en las principales potencias aliadas surge la necesidad de crear un organismo mundial para lograr un equilibrio de poder y de paz duradera. Es decir, mecanismos para garantizar que los conflictos globales desatados en la primera mitad del siglo XX no se repitan. Uno de estos fue la Declaración de los Derechos Humanos de 1948. No obstante, dado que las hostilidades entre Estados Unidos (EE.UU) y la Unión Soviética (URSS) eran cada vez más evidentes esta Declaración no suponía una garantía de paz (García 2010). Por lo que, tanto EE.UU como las naciones de Europa Occidental, ante el temor de que se extendiera la dominación del sistema comunista defendido por la URSS a sus territorios, crean la primera y más importante alianza político-militar de nuestra época, la Organización del Tratado Atlántico Norte (OTAN), donde cualquier ataque contra cualquiera de los Estados miembros sería considerado como una agresión contra todos ellos (artículo V del Tratado de Washington, 1949). Pues, como nos explica Henry Kissinger en el prefacio de su libro *Diplomacia*, «parece que en cada siglo, hay una nación o un Estado que surge con suficiente poder para moldear el sistema internacional a su imagen y valores » (Kissinger 1994) y Occidente no estaba dispuesto a que triunfase el comunismo de la URSS sobre sus valores liberales.

En esta línea, aunque el motivo fundacional de la Organización fuese crear una red de potencias para contener una posible agresión por parte de la URSS, actualmente, vemos que la razón de ser de la OTAN gira entorno a la búsqueda de la seguridad mundial y a la reafirmación de la seguridad colectiva, tratando dar respuesta a las amenazas comunes que puedan surgir. Sin embargo, a día de hoy, parecía que la OTAN ya había superado *el fin de la historia* del que hablaba Francis Fukuyama. El politólogo estadounidense con esta aseveración se refería a que tras la caída del muro de Berlín y el desplome de los Estados estalinistas, habíamos llegado a el fin de la confrontación entre sistemas sociales e ideologías rivales y a la victoria de la democracia liberal capitalista que, según este, se convertiría en el sistema dominante, derrotando así al comunismo soviético (Cano 2022) . Entonces, de acuerdo con esta teoría ¿qué utilidad se obtendría

de una alianza colectiva de seguridad, de una organización totalmente militar en un mundo sin conflictos? La respuesta es evidente y por ello resulta claro el desmoronamiento de esta tesis y no solamente debido a el ascenso del islamismo, la guerra de Afganistán o el esplendor chino, sino también a el auge de los populismos de extrema derecha que ponen en peligro esa supuesta hegemonía democrática-liberal. No obstante, este año, a raíz de los debates sobre el futuro de la OTAN y su papel en la guerra de Ucrania ha reaparecido con fuerza el pensamiento del politólogo Fukuyama, ya que en sus propias palabras «cada vez está más claro que el conflicto político mundial enfrenta a la democracia liberal por un lado y sus enemigos autoritarios por otro » (Fukuyama 2022) Ahora bien, el triunfo o no de toda su teoría depende del resultado de la nueva Guerra (Feliú, 2022)

Asimismo, la Organización también ha conseguido adaptarse a esta última etapa de integración y globalización. Por todo lo que hemos mencionado, parece que el mundo que le espera ahora a la Alianza se asemeja más a aquel que dibujaba Huntington en su *choque de civilizaciones*. Es decir, pese a que su teoría tampoco se cumple, pues no se ha llegado a ver nunca una Rusia ortodoxa lo suficientemente debilitada como para terminar integrada en las regiones occidentales, dejando como primeros adversarios para Occidente a las civilizaciones islámicas y confuciana (EOM 2021) ; sí que la división del mundo que Huntington hace, según las relaciones político-culturales tras la Guerra Fría (ver Anexo I) resulta útil. Con la diferencia de que Occidente no ha centrado sus esfuerzos en superponerse a la civilización islámica, dado que la ortodoxa sigue muy latente y, en consecuencia, la Organización Atlántica continua muy pendiente del Este. Con lo cual, podemos afirmar que nos encontramos inmersos en un escenario internacional muy similar al que condujo al nacimiento de la OTAN.

Para poder analizar todo lo mencionado anteriormente, dividiremos este documento de la siguiente manera. En el marco teórico realizaremos una revisión de los conceptos de la OTAN, de su importancia, así como en el nuevo concepto estratégico y sus principales puntos de inflexión, basándonos principalmente en el informe del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE) sobre dicho concepto y en la iniciativa OTAN 2030. A continuación, en el análisis, nos centramos en analizar el conflicto de Ucrania y sus consecuencias, los problemas de la ciberseguridad, las perspectivas con respecto a la

adhesión de Finlandia y Suecia en la Alianza, las relaciones de la OTAN con la Unión Europea (UE) y la dependencia energética de la UE con los gasoductos rusos.

Todo ello para intentar dar respuesta a la gran pregunta ¿qué futuro le espera a la organización más resiliente y que mejor se ha adaptado para sobrevivir de la historia en el panorama global actual?

1 MARCO TEÓRICO

1.1 Evolución del concepto estratégico

En la jerarquía existente entre los documentos que regulan el funcionamiento de la OTAN, podríamos considerar el Concepto Estratégico como el primero en la línea, el más importante, únicamente situado por debajo del Tratado de Washington de 1949¹, el cual constituye la base de la OTAN. Por su parte, el Concepto Estratégico es clave para la Alianza, puesto que, mediante una evolución del entorno geopolítico y de seguridad, marca una guía de alto nivel para la acción general de la Organización (Argumosa 2021)

La Alianza se mueve en un entorno de cambio y evolución constante, es por ello que, desde la firma del Tratado de Washington, se han aprobado siete conceptos estratégicos y concretamente uno cada diez años desde la caída del Muro de Berlín. Paralelamente, la OTAN, también ha tenido que ir adaptándose para estar en mejores condiciones de contribuir a la paz y a la estabilidad en la comunidad euroatlántica, tratando de evitar que los acontecimientos que asolan la región degeneren en graves crisis².

La actualización del Concepto Estratégico se va a llevar a cabo en Madrid, esta vez, la necesidad de un nuevo concepto resulta más evidente que nunca dada la complejidad de los nuevos retos a los que se enfrenta la Alianza Atlántica. Entre los acontecimientos que asolan hoy en día el panorama occidental destaca, la invasión rusa a Ucrania que tal y como señala Kissinger «traerá un nuevo orden mundial antipático de polos enfrentados». Asimismo, acontecimientos tan relevantes como: la campaña de Libia, la amenaza terrorista en el Sahel, el Brexit, la salida de Afganistán e incluso, las

¹El tratado de Washington es el texto jurídico fundacional de la Alianza Atlántica, el cual fue suscrito el 4 de abril de 1949 en Washington.

²*El futuro de la OTAN tras la Cumbre de Madrid 2022*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Cuadernos de Estrategia 211 [en línea]. Madrid: abril 2022. pp.9-10. ISSN 1697-6924. Disponible en: <https://bit.ly/3x2YR0a>

tecnologías disruptivas, las ciberamenazas y la competición estratégica existente entre China y EE.UU, para la cual la OTAN deberá definir su postura al respecto (Artega y Simón 2021)

En esta línea, IEEE señala que para enfrentarse a todas estas amenazas de diversa índole —amenazas de ayer que conviven con las de hoy— la Organización necesita reforzar sus alianzas, mejorando de este modo su capacidad de disuasión y cooperación, dado que la mayor parte de las amenazas anteriormente mencionadas traspasan las fronteras geográficas. De ahí, la gran importancia de configurar este nuevo Concepto Estratégico de acuerdo con sus valores y adaptado a las nuevas circunstancias del panorama internacional.

1.2 Ciberespacio y desinformación

Por otro lado, lo referente al ciberespacio también se ha convertido en base del nuevo planteamiento de la OTAN en cuanto a disuasión, defensa y seguridad colectiva, pues cuanto más interconectado está nuestro mundo, más repercusiones, tanto físicas como digitales traerán consigo los ciberataques. Una de las características más relevantes a la hora de hablar del ciberespacio es que este está continuamente en disputa, de ahí, la importancia que debe darle la Organización a reforzar su defensa frente a la actividad cibernética maliciosa, así como a asegurar nuestras redes de comunicaciones (íbidem 61-63) . Muy ligado a esto de la interconexión global a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), se nos presenta el problema de la desinformación, la cual tiene cada vez más impacto en la vida diaria de las personas (íbidem 64-65). De esta manera, este tipo de actividad hostil de información se ha convertido en una estrategia de tipo geopolítico. Además, cuando los adversarios manipulan la opinión pública y alteran la información, buscan debilitar la confianza de los individuos en sus instituciones. En este ámbito es importante destacar, el efecto de la desinformación rusa, la cual hace uso de los enfrentamientos y debates políticos para polarizar nuestras sociedades con el objetivo de minar nuestra confianza en las democracias existentes. En este sentido, la estrategia que la Alianza pretende llevar a cabo frente a la desinformación se basa en; por un lado, la comprensión del entorno informativo y; por el otro, en el compromiso proactivo con las audiencias.

1.3 “OTAN 2030”

Junto al Concepto Estratégico, también se aprobarán el resto de pilares del paquete “OTAN 2030”, una iniciativa anunciada por el secretario general de la Organización, Jens Stoltenberg y aprobada en 2021, tras la solicitud por parte de los gobiernos aliados de una valoración acerca del futuro de la OTAN, dada la incertidumbre del mismo. El objetivo de dicha propuesta, en palabras del propio Stoltenberg, «se basa en hacer de la alianza una organización mucho más poderosa, capaz de enfrentar cualquier amenaza en la próxima década y más allá» (Stoltenberg, 2020).

Dicha iniciativa, girará en torno a ocho ámbitos a través de los cuales se pretende definir qué tipo de Alianza se quiere para los próximos años. Estos pilares de actuación son; en palabras del propio Miguel Fernández, embajador representante de España en el Consejo Atlántico:

Incrementar las consultas políticas y la coordinación entre aliados; reforzar la disuasión y defensa; reforzar la resiliencia; mantener la ventaja tecnológica; apoyar el sistema internacional basado en normas; impulsar el entrenamiento y desarrollo de capacidades de los socios; combatir y adaptarse al impacto del cambio climático en nuestra seguridad (íbidem 17)

Todo ello, junto con la aprobación del nuevo concepto estratégico, así como proporcionar a la OTAN los medios y mecanismos necesarios para poder afrontar todos estos cambios (íbidem 87-89).

En esta línea, vemos pues que las prioridades definidas en la iniciativa abarcaban tres áreas. La primera, orientada al refuerzo de la unidad y solidaridad entre los miembros; la segunda, basada en la realización de consultas entre los aliados y; por último, asegurar y fortalecer el papel de la OTAN a nivel político, con el objetivo de hacer frente a las amenazas de diversa naturaleza que afloran en el orden atlántico.

Por ese motivo, se asignó a un grupo de expertos, denominado “Grupo de Reflexión”, llevar a cabo una valoración de la situación global. Entre las preocupaciones principales se resaltaron las contradicciones que existen a nivel interno en la Organización Atlántica, en cuanto a la dirección de sus intereses. Por otro lado, dado el nuevo gobierno de EE.UU no se descarta que se mitiguen las distensiones públicas entre los europeos y Emiratos Árabes Unidos y que se abogue por una mayor sintonía con la OTAN, aunque es bastante evidente que no van a dejar de exigir el incremento del gasto militar de todos los aliados. En definitiva, el bloque noratlántico continuará con su idea de captar asociados y tratará de globalizarse cada vez más para incrementar sus relaciones con

los países del Indo-Pacífico, región donde precisamente se concentra la mayor parte de los esfuerzos militares principales estadounidenses (Nelson 2022) .

Por lo tanto, podemos apreciar que, pese a lo negativo de toda la situación, todo esto supone una nueva oportunidad para la OTAN, es decir, este es el momento para la Alianza de decidir qué papel quiere y debe jugar en el nuevo panorama global plagado de incertidumbre. A mi parecer, la situación geopolítica actual ofrece a la OTAN una nueva razón de ser.

2 ANÁLISIS: DESARROLLO DEL CONCEPTO ESTRATÉGICO

«Lo que estamos experimentando actualmente es la muerte cerebral de la OTAN» expresó Macron, presidente de Francia, en una entrevista para el diario británico *The Economist* en 2018. Esta opinión fue cuestionada por la que era en aquellos momentos la canciller alemana, Merkel, «La OTAN es y sigue siendo una piedra angular de nuestra seguridad. Una OTAN fuerte es de interés tanto alemán como europeo. Y las cooperaciones transatlánticas deben preservarse» Esto nos hace ver que dentro de los miembros de la propia Organización había diversas opiniones sobre el futuro y las direcciones que debía seguir la misma. Actualmente, ante la situación que se está dando en el escenario global parece que los detractores de la Alianza ya no quieren opinar sobre el futuro de la misma. Ahora la idea de reforzar en la Cumbre de Madrid, la disuasión y la defensa de la Alianza parecen mucho más interesante hasta para aquellos países que veían en la OTAN un final próximo, pues ambas medidas mencionadas se debe desarrollar con fuerza para el bienestar occidental dadas las nuevas relaciones con Rusia, ya que estas proporcionan opciones a la OTAN para responder ante cualquier amenaza. Para esto, es necesario implementar acciones que traigan consigo el fortalecimiento de dicha disuasión y defensa de la organización, así como la modernización de sus estructuras de fuerza (íbidem 15-19). Todos los líderes aliados son conscientes de que necesitamos una nueva estrategia militar y solo la Alianza Atlántica es capaz de hacerle frente a estos retos.

Una vez vemos superado el debate acerca de la importancia de la OTAN, las nuevas circunstancias que asolan la escena internacional parecen haber resucitado el interés por la defensa colectiva prestada por la Alianza, cabe señalar las áreas en las que vamos a centrar a continuación nuestro análisis. Actualmente, Ucrania, dada la importancia y la gravedad de su situación ocupa gran parte de los titulares mundiales;

también, la mayor parte de los análisis que se están elaborando sobre la OTAN y la agenda que se decida en la Cumbre de Madrid girarán en torno a dicho país. Hoy en día, lo que no se logró ni siquiera con la guerra contra el terror, lo ha conseguido Putin con la invasión de Ucrania y lo que pasará a continuación de momento no son más que especulaciones, pues realmente no sabremos el verdadero impacto del conflicto en la OTAN hasta varios años después del mismo.

Aun así, creemos que la OTAN si se caracteriza por algo precisamente es por ser una organización muy multidisciplinar que centra su atención en diversas áreas temáticas, por esto, tal y como hemos señalado en la introducción, hemos dividido la atención del documento en los pilares del concepto estratégico y en las principales preocupaciones que se van a definir en la Cumbre de Madrid en el mes de junio de 2022: Ucrania, nuevas adhesiones, OTAN- China, OTAN-UE, ciberseguridad y energía.

2.1 Posibles futuras adhesiones: Finlandia y Suecia

La ya mencionada importancia de la Cumbre de Madrid de este junio, para la elaboración del nuevo concepto estratégico, se ha visto resaltada por la idea de la posibilidad de ampliar la OTAN con la adhesión de Finlandia y Suecia. Tal y como señala el secretario general de la Alianza, esto supondría un momento histórico, ya que durante décadas, tanto Suecia como Finlandia se han mantenido neutrales en medio del juego de titanes entre Washington y Moscú, porque veían en la neutralidad la mejor manera de mantener la paz en sus territorios. Con todo, a mi parecer estos países no eran ya realmente neutrales, pues ya hace años que cooperan con la Organización, véase en la colaboración con los ejercicios marítimos y aéreos de la OTAN en el norte de Europa donde ambos participan o el requisito, ya cumplido por Finlandia de destinar al menos el 2% del Producto Interior Bruto a gastos de defensa.

Las razones del interés de estos países nórdicos de entrar formalmente a formar parte de la OTAN surgen de la invasión llevada a cabo por Putin en Ucrania, más las amenazas dirigidas por el Kremlin a Moldavia; por lo tanto, «la OTAN se convierte en la opción más pragmática» (Stubb, 2022) para el mantenimiento de su seguridad, dado el principio de seguridad colectiva rector de la Alianza (McGee 2022). Por su parte, la OTAN está más que encantada de acoger a estos países en su seno, esto es debido a que con esta ampliación la frontera con Rusia se vería doblada al sumar los más de 1.300 kilómetros de Finlandia (ver en el Anexo I); además, de que este país cuenta con el

ejército más grande de todos los países nórdicos, que junto con el de Suecia, serían unas nuevas fuerzas armadas modernas y equipadas que colaborarían habitualmente con la OTAN en ejercicios militares (Sevillano 2022) . Asimismo, también podríamos considerar de entre las ventajas que Finlandia y Suecia pueden aportar, el conocimiento en lo que a las amenazas híbridas por parte de Rusia se refiere. Con lo cual, esto se podría considerar como una clara relación de beneficio mutuo.

No obstante, existen riesgos durante el proceso, pues Moscú ha advertido del “gran error” que supone esa idea y de las “graves consecuencias” que podría conllevar, puesto que ha planteado la posibilidad de fortalecer sus fuerzas terrestres, navales y aéreas en el Mar Báltico, así como desplegar armas nucleares en la zona. (Sandri 2022) Todo esto deriva de las ventajas estratégicas con las que se haría la Organización, pues dentro de estos 1.340 kilómetros de frontera se encuentra la península de Kola, la cual Rusia considera clave para su seguridad, y también la base de la Flota del Norte de Rusia; por no mencionar que la segunda ciudad más grande de Rusia, San Petersburgo, está situada a unos 170 kilómetros de dicha frontera. De entre las dificultades también cabe mencionar que Turquía no está de acuerdo con la entrada de estos países, ya que considera que estos han acogido durante años a miembros de organizaciones consideradas "terroristas" por los turcos.

En definitiva, lo que aquí está claro es que esta ampliación de la OTAN supondría una importante transformación en el tablero geopolítico mundial para el desarrollo de la Alianza en el futuro.

Como ya hemos mencionado en este documento, resulta evidente que la disuasión y defensa colectiva en el nuevo concepto estratégico de la OTAN ganarán un gran peso. Como nos cuenta el jefe de Estado Mayor de la Defensa, el Almirante General, Teodoro López, tanto la Unión Europea como la Alianza Atlántica ya se encontraban en un momento decisivo en ámbito de la seguridad y la defensa antes del conflicto de Ucrania, dada la incertidumbre del terreno global. Lo que ha provocado el conflicto, en lo que respecta a las líneas de actuación de la OTAN, es la imperiosa necesidad de reformular el concepto estratégico, que como sabemos, se llevará a cabo este mes de junio en Madrid, pues el actual concepto estratégico data del año 2010 ha quedado obsoleto. Dicho concepto, se centraba fundamentalmente en el terrorismo y, lo más singular, hablaba de Rusia como un país con el que se debía de fomentar el diálogo y la cooperación. Sin embargo, no resultaría sorprendente que esta vez en la Cumbre de Madrid se adopte una estrategia en la que se identifique a Rusia como una amenaza para la Organización, pues

no olvidemos que el principal objetivo de la OTAN es la construcción de un sistema de seguridad Euroatlántico. Esto ha llevado a reforzar aún más las capacidades militares en su parte Este, lo que ha supuesto el despliegue de un total de ocho Grupos de Combate desde el mar Báltico al mar Negro, junto con unidades de Policía Aérea en ambos escenarios.

De acuerdo con el IEEEE, en función de cómo evolucionen los acontecimientos de la guerra, hay peligro de que, a raíz de la misma, toda la agenda de la OTAN se acabe reduciendo a tratar de lidiar con los rusos en el Este de Europa y ponga en riesgo la idea y el nuevo objetivo de la Alianza de centrarse en la competición estratégica desde una perspectiva más amplia.

2.2 Relación OTAN-China

Pese a todo esto, también de manera complementaria, deberán de decidir distintas medidas con lo que respecta a China, el principal competidor global de EE.UU, aunque también supone un foco de interés estratégico cada vez mayor para los líderes europeos y para la propia Unión Europea (UE). De hecho, lo más inquietante es que las relaciones entre las grandes potencias de Rusia y China se han ido fortaleciendo mediante la cooperación energética, las rutas comerciales y por las actuaciones de Shanghái, como el instrumento de seguridad asiático al margen de EE.UU. Además, es bastante evidente la perspectiva revisionista que estas potencias tienen del panorama internacional, pues cuestionan casi abiertamente los medios de cooperación multilateral y seguridad colectiva que sustentaban el orden internacional desde el fin de la bipolaridad de la Guerra Fría. Por ello, no es de sorprender que la OTAN quiera fijar su posición estratégica (Cervera 2022) en “*el desafío sistémico*” que representa China. Aquí recuperamos la idea de Kissinger del triángulo de hegemonía mundial, donde él explicaba que la relación entre EE.UU y China, así como la de EE.UU y Rusia debería ser más cercana que la propia relación que tengan Rusia y China entre ellos, pues como indicábamos anteriormente son dos potencias revisionistas, es decir, no están de acuerdo con el estatus quo imperante. Aun así, China sin occidentalizarse ha creado una economía de mercado capitalista en la que crece y, por lo tanto, está cómodo en el sistema actual, no le importa “esperar su momento”. Por su lado, Rusia se encuentra en un peor momento, en un momento de decadencia — un gasto público muy grande, una población muy envejecida, entre muchos otros— por este motivo Rusia es más peligroso, pues está jugando sus últimas cartas. En

consecuencia, no es tan importante la relación OTAN-China o la relación OTAN-Rusia, sino la relación OTAN-China-Rusia vista como un triángulo. De esta manera, China y Rusia han generado una relación asimétrica entre ellos, pues China cada vez crece más y Rusia pierde su poder, por este motivo Rusia ha puesto toda su economía al servicio de su geopolítica.

Este país es un sujeto industrial, tecnológico, militar y sobre todo económico de primera orden a nivel mundial y que se encuentra en continuo crecimiento desde hace décadas. Además, es una potencia nuclear a la que se le debería de tener una consideración especial, ya que cuenta con gran capacidad para desequilibrar en distintas regiones el terreno geoestratégico existente. Por lo pronto, la Alianza Atlántica frente a su competidor chino, deberá iniciar un largo proceso de establecimiento de medidas preventivas de disuasión frente a su expansionismo — una vez más se destaca el papel de la disuasión y la defensa en la Alianza — tanto en nuestro continente europeo como en aquellas zonas geográficas en las que colisionan los intereses de los EE.UU, Canadá y los aliados (Pons 2022)

Ante esto, sería lógico que el nuevo concepto estratégico de la OTAN tomase en consideración todas estas posibles amenazas estratégicas y riesgos económicos asociados a la actual política del gobierno chino, incluida su mencionada alianza con Rusia. Y, según señalan en la Asociación Española de Militares Escritores (AEME), también se deberían considerar las represalias defensivas, esto teniendo siempre en cuenta que la primera línea de defensa es siempre la diplomática. Entonces, ¿debería la OTAN desempolvar las estrategias que ya le sirvieron en la Guerra Fría? ¿Estamos volviendo a un contexto bipolar con dos grandes bloques? Si no se establece un diálogo regular entre ambas partes, la OTAN y China, todo puede terminar derivando en una guerra, una nueva Guerra Fría.

En esta línea es interesante mencionar la teoría del *heartland*, elaborada a principios del siglo XX por el geógrafo Mackinder, esta teoría trataba de predecir qué potencia dominaría el mundo. Sus opciones venían recogiendo a el Imperio ruso, la Alemania nazi y el gigante chino, pero hasta ahora nadie ha conseguido cumplir esta hipótesis geopolítica. Esta venía a decir que, quien controlase la zona de Asia central-Rusia central-Siberia sería el que controlaría tanto el resto de Asia como de Europa y por consiguiente obtendría así una posición de liderazgo de cara al dominio mundial. Hoy en día, lo que a Estados Unidos y la OTAN debe preocuparle es la posibilidad de que el auge

que está teniendo China la lleve a convertirse en la mayor superpotencia en las próximas décadas.

2.3 El paradigma de la seguridad en el ciberespacio

Al hilo de todo esto, cabría mencionar que la OTAN se enfrenta a un gran incremento en las amenazas, tanto de tipo híbridas como ciber e incluso asimétricas (García 2022) , entre las que incluimos las campañas de desinformación — como las llevadas a cabo por Rusia — y el uso de virus, *malware* y tecnologías disruptivas las cuales son cada vez más sofisticadas. De hecho, todo este conjunto de amenazas, esta mezcla de guerra de la información/desinformación con intereses económicos y políticos, han encontrado en el ciberespacio un lugar perfecto para el desarrollo de sus objetivos, pues en este no hay unas leyes específicas, ni fronteras, se encuentra en guerra continuamente y la atribución de responsabilidades es muy complicada.

La OTAN ha destacado la gran importancia que tiene la ciberseguridad como concepto estratégico y por ello insiste a mejorar la capacidad de la Alianza para prevenir, detectar, defenderse y recuperarse de este tipo de ataques. De hecho, los ciberataques y la ciberdefensa ya aparecían recogidos en el Concepto Estratégico de la OTAN de 2010, así como en el Concepto de Ciberdefensa de la Alianza de 2011 o la Cumbre de Bruselas de 2021 en la que los líderes aliados han adoptado una Política Integral de Ciberdefensa (Valdés 2021) orientada a las posibles respuestas frente a los ciberataques, aquí los aliados coincidieron en que «el impacto de las actividades cibernéticas maliciosas, en determinadas circunstancias, puede considerarse un ataque armado». Aun así, muchas cosas han pasado en estos últimos meses y la OTAN utiliza sus cumbres para ir actualizando esas guías. Por estos motivos, la ciberseguridad debe volver a ser objeto fundamental en lo que respecta a defensa de la OTAN este junio, todo esto en el marco de la Agenda 2030 de la organización militar.

Con lo cual, los temas que se deben discutir principalmente sobre el ciberespacio deberían centrarse en los mecanismos de coordinación entre los aliados para llevar a cabo operaciones tanto ciberdefensivas como ofensivas, la necesidad de considerar la posibilidad de invocar el artículo 5 en caso de ciberataque, así como, especificaciones en los que respecta a la atribución de la responsabilidad (García 2022).

Ahora bien, en todo esto Ucrania y la ciberseguridad no son lo único que ha cambiado, pues la orientación OTAN-UE no es la misma y realmente nunca lo ha sido.

Ahora la OTAN no va a ceder nada en su intención de defensa colectiva, debe de haber una cooperación reforzada (Feliú, 2022)

2.4 PESCO y las relaciones OTAN-UE

La puesta en marcha de la Cooperación Estructurada Permanente de la UE (PESCO) en materia de defensa en 2018 ha favorecido a el desarrollo de un escenario que fomenta una mayor integración entre la OTAN y la UE. Pues esta iniciativa nació con el objetivo de conducir a la UE hacía una Unión militar y de la defensa (Díaz 2018) Sin embargo, aunque es observable que en los últimos años se han dado pasos significativos y se percibe una nueva ambición de la UE en materia de seguridad, el ámbito de defesa de la Unión debería contar con una capacidad autónoma de defensa, ya que los intereses de ambos en varios aspectos fundamentales no coinciden, pues existe una importante zona sur — los conflictos en el Sahel, Siria y Libia — donde las amenazas que se dan para la UE no concuerdan con los intereses de la Alianza, pues esta parece estar de nuevo muy centrada en el Este (Feliú, 2022) Además, también debemos tener en cuenta la disparidad filosofía en la resolución de las crisis resulta, dado que la OTAN se basa principalmente en el empleo de medios militares utilizados para reprimir agresiones a larga escala, esta aproximación tradicional hacia las amenazas se debe a que la Alianza fue concebida para realizar una defensa colectiva basada en el escenario de la Guerra Fría. Mientras que los medios de la UE son de carácter político y militar convirtiéndola en una potencia más bien “civil” (De la Macorra 2011).

En este ámbito juegan un importante papel los Acuerdos de Berlín Plus por los que se llevó a cabo una institucionalización de la relación UE-OTAN, en los cuales se viene a determinar que si la UE necesita ayuda en materia de seguridad la OTAN la auxiliará tratando así de establecer un marco de cooperación entre ambas, pero esto ha limitado el desarrollo de una defensa europea al esgrimir que un desarrollo de capacidades militares europeas debilitaría a la Alianza Atlántica (Díaz 2018) . Realmente, la UE simplemente está tratando de erigirse como importante actor militar, pero autónomo.

En definitiva, la Unión Europea y la OTAN, a pesar de contar con un gran número de países en común, funcionan como entes totalmente autónomos y alejados de los intereses de la mayoría de sus países miembros, ya que, la producción de fuerzas es un proceso complejo que sufre de la falta de apoyo de los países (De la Macorra 2011). Sí que es verdad que han existido distintas iniciativas para coordinar las acciones de la

OTAN y la Unión Europea, entre las que destacan los Acuerdos Berlín Plus, pero aún así todavía es necesario llevar a cabo las relaciones para que estos Acuerdos no queden en simples políticas y sirvan para conseguir complementar capacidades y simplificar esfuerzos, aunque realmente a mi parecer sí que pueden ser capaces de cooperar en determinadas situaciones, pero estratégicamente son tan diferentes que nunca podrían llegar a jugar en un mismo campo.

2.5 La cuestión de la dependencia energética

También es a mi parecer muy importante, tener en cuenta no solo la hoja de ruta que va a seguir la OTAN, es decir, qué medidas va a llevar a cabo tras la elaboración del concepto estratégico en Madrid, sino que además en la Cumbre de junio deberían discutir qué capacidades tiene la OTAN, qué medios/recursos tiene la Alianza Atlántica para hacer frente a todos sus retos cuando tiene más de veinte Estados miembros actualmente dependientes de la energía proporcionada por Rusia. La realidad es que Rusia es el principal suministrador de gas del continente, contamos con una dependencia del 40% del total.

Para Rusia la OTAN es provocadora y constituye una amenaza, la ven como una Organización que se encarga de asegurar el liderazgo de EE.UU, manteniendo a Europa de su parte y lo más importante, contra Rusia. Por lo tanto, el Kremlin consciente de la dependencia que existe a día de hoy en Europa con respecto a sus gasoductos utiliza frecuentemente la energía como arma. De hecho, tras el anuncio de las intenciones de Finlandia de entrar a formar parte de la Alianza, la empresa rusa Gazprom ha indicado que va a cesar en su suministro de gas a Europa a través del gasoducto polaco Yamal-Europa, uno de los principales — recorre unos 4.000 kilómetros desde Siberia — El bloqueo consiste en una prohibición de transacciones, las cuales estarán sujetas a importantes sanciones. Rusia es muy consciente de la carta que tiene para jugar y por ese motivo no es la primera vez que la utiliza como forma de represión, pues, por ejemplo, en abril cortó el suministro de gas a Polonia y Bulgaria por negarse a pagar en rublos en el contexto, una vez más de la guerra en Ucrania, tras las sanciones que habían sido aplicadas por la UE.

Lo que tratamos de evidenciar aquí es que las consecuencias económicas que pueden derivar de esta situación son graves para los países europeos, concretamente para Alemania (aproximadamente el 50% del gas utilizado por los germanos procede de las

importaciones rusas), República Checa, Hungría y Eslovaquia, los cuales cuentan o contaban con una gran dependencia del gas importado por Rusia. De hecho el propio Fondo Monetario Internacional ha advertido de que de mantenerse esta situación no habrá gas suficiente en Europa para hacer frente a la demanda que se espera para el invierno que viene. El organismo aclaró que se necesita “una reducción significativa” del consumo para poder lidiar con este escenario. No obstante, esta situación no es del todo inesperada y es por ello que la Comisión Europea tiene ya prevista la aprobación de un plan de ahorro energético, que entre sus medidas destaca la de que en caso de emergencia los países de la UE que dispongan de otras fuentes, como es el caso de España, deberán compartir su gas con los países afectados por el corte. Además, también se ha empezado una búsqueda de diferentes proveedores. Por su parte, el sur de Europa se centra en Azerbaiyán y EE.UU, el cual ha incrementado sus aportaciones de Gas Natural Licuado. El problema aquí está para los países como Alemania donde las alternativas planteadas (de Noruega y Dinamarca) son mucho más costosas que el gas ruso, concretamente casi un 60% más costosas.

En resumen, la seguridad energética debe constituir una de las dimensiones de la seguridad global más relevantes, dado el aumento de su inestabilidad en estos últimos meses. Es imprescindible garantizar la continuidad del aprovisionamiento energético en este nuevo contexto de cambio, con lo cual, una vez más podemos comprobar lo evidente de la necesidad de redefinir el concepto estratégico de la Alianza. Es decir, de acuerdo al IEEEE, la seguridad energética constituye un ámbito de seguridad y defensa del que la OTAN no puede apartar la vista en la Cumbre de Madrid, donde, a mi entender, la protección de los nodulos de energía se debe incorporar a la política militar.

CONCLUSIONES

A raíz de la elaboración de este documento, hemos podido comprobar la necesidad de celebrar la Cumbre de la Alianza de Madrid, donde la elaboración del nuevo concepto estratégico de la OTAN supone una magnífica oportunidad para la misma de adaptarse a la situación del panorama internacional y, de esta manera, recuperar su trascendencia a nivel global.

Como hemos ido analizando, existen diversos motivos que ponen de manifiesto la urgencia de aprobar el concepto. Principalmente, destacamos el conflicto existente ahora mismo en el corazón de Europa que ha traído consigo o incrementado la mayor parte de las amenazas que asolan la comunidad internacional en la actualidad y que han impulsado

el cambio drástico en el panorama geoestratégico que rodea Europa. De esta manera, parece evidente la necesidad de definir una nueva política de contención con respecto a Rusia y aclarar sus relaciones con China y la UE.

También, dados todos los factores que hemos ido analizando, podemos entender que el concepto debería tratar de constituirse como una guía estratégica que oriente y aúne los esfuerzos de todos los miembros de la alianza, fomentando la cooperación entre los mismos y evitando la divergencia de sus esfuerzos, pues hay países como Alemania que le prestan una mayor atención a la amenaza rusa (fundamentalmente debido a su dependencia energética de los germanos con respecto a los rusos) ; frente a otros, como España o Francia quienes están más preocupados por la inestabilidad existente en el Sahel.

Finalmente, destacar el papel que la disuasión y la defensa van a jugar en este nuevo concepto, pues son fundamentales para asegurar la seguridad colectiva de la región euroatlántica. Para ello, la Alianza quiere mantener fijas sus tres funciones fundamentales; la defensa de los miembros, su buena defensa, así como la cooperación entre ellos. Además, la organización busca adoptar una perspectiva más global para hacer frente al gigante chino y a la importancia que este gana día a día en el sistema internacional.

En definitiva, lo que nos queda claro es que lo que se discuta en las próximas semanas en Madrid va a marcar el futuro geopolítico de los próximos años, tanto a nivel europeo como global.

BIBLIOGRAFÍA

ARGUMOSA, Jesús, 2021. Consideraciones sobre el Concepto Estratégico OTAN 2022. *Academia de las Ciencias y las Artes Militares* [en línea] Disponible en: <https://bit.ly/3ziQ5hw> [consulta: 28 de mayo].

CANO Germán, 2022. ¿El fin del “fin de la historia”? *El País*. 28 de abril [en línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3xjdgqn> [consulta: 28 de mayo].

CERVERA, Rafael, 2022. La OTAN y China. En: *Asociación Española de Militares Escritores* [en línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3zgK5FO> [consulta: 1 de junio].

DE LA MACORRA, Adolfo, 2011. OTAN-Unión Europea ¿qué relación existen realmente En: *Boletín de información* [en línea]. N°320, pp. 33-50 [consulta: 1 de junio] . ISSN 0213-6864, Disponible en: <https://bit.ly/3tdrgQc>

DÍAZ Joel, 2018. La Política Común de Seguridad y Defensa de la UE En: *Boletín IEEE*[en línea]. N°10, pp. 801-816 [consulta: 30 de mayo] . ISSN-e 2530-125X, Disponible en: <https://bit.ly/3xslxY7>

FELIÚ, Luis, 2022. II Conferencia: Retos futuros de la UE y la OTAN. En: *Ciclo de debate COAJE* [en línea].

GARCÍA, José Luis, 2010. A los 60 años de su creación: la OTAN y su posición con respecto al Mediterráneo sur (1949-2009). *Investigaciones Históricas* [en línea]. Valladolid, pp. 209-230. ISSN: 0210-9425. Disponible en: <https://bit.ly/39cxLM5> [consulta: 26 de mayo].

GARCÍA, Rafael, 2022. La OTAN, China y el Ciberespacio. En: *Defensa.com* [en línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3aHYMaP> [consulta: 2 de junio].

KISSINGER, Henry A. , 1994. *Diplomacia* [en línea] . 1ª Edición. Barcelona. [consulta: 26 de mayo].

La seguridad energética en la OTAN. *Documento de opinión del IEEE* [en línea] 2010, N°13. Disponible en: <https://bit.ly/3zk8w5g> [consulta: 3 de junio].

MCGEE, Luke, 2022. Qué puede pasar si Finlandia se une a la OTAN. En: *CNN* [en línea]. Disponible en: <https://cnn.it/3me6qvY> [consulta: 29 de mayo].

Nueva economía. Fórum Europa, 2022 [consulta 1 de junio]. Disponible en: <https://bit.ly/3meDoMC>

PONS, Juan, 2022. La OTAN ultima los preparativos para situar a China en su punto de mira. En: *Atalayar* [en línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3x5wLBv> [consulta: 29 de mayo].

¿Qué es la teoría del “choque de civilizaciones”? En: *El Orden Mundial* [en línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3tg4fvK> [consulta: 27 de mayo].

ROQUE, Nelson, 2022. OTAN 2030 una mirada a sus tendencias. *Nueva Época* [en línea]. N°2, pp. 106-120. Disponible en: <https://bit.ly/3OcmKJR> [consulta: 29 de mayo].

Rusia suspende el envío de gas a Europa a través de Polonia. *El Diario*, 2022 [en línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3tcgREc> [consulta: 2 de junio].

SANDRI, Piergiorgio, 2022. Rusia corta el suministro de gas a Europa a través de Polonia. *La Vanguardia*. [en línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3PXd3Rb> [consulta: 2 de junio].

SEVILLANO, Helena, 2022. La OTAN ofrecerá a Finlandia y Suecia un proceso de adhesión rápido. *El País* [en línea]. Disponible en: <https://bit.ly/399oOmP> [consulta: 1 de junio].

SIMÓN, Luis y ARTEGA, Félix, 2022. La OTAN se actualiza el Concepto Estratégico de Madrid. *Real Instituto Elcano* [en línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3NTqy2f> [consulta: 27 de mayo].

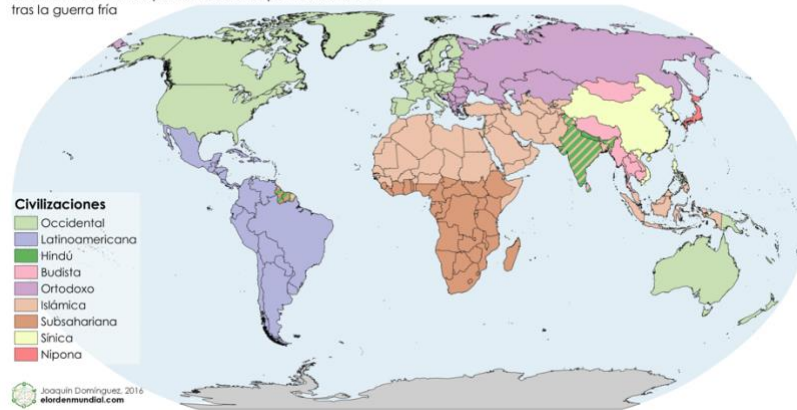
VALADÉS, Bernardo , 2021. Jens Stoltenberg: “La OTAN se defenderá en el ciberespacio”. En: *SeguriLatam* [en línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3NoGWb6> [consulta: 1 de junio].

ANEXO

Ilustración 1

El choque de civilizaciones (Samuel Huntington)

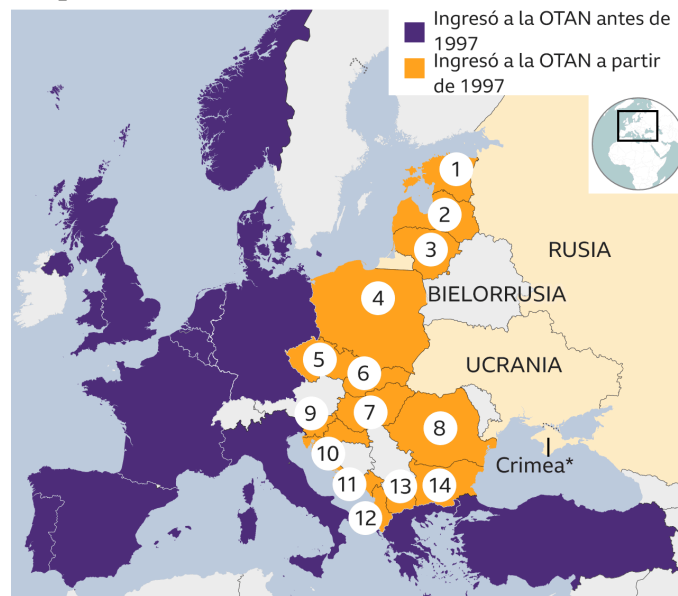
La división del mundo por sus relaciones político-culturales tras la guerra fría



Fuente: El Orden Mundial. *La división del mundo por sus relaciones político culturales tras la guerra fría.*

Ilustración 2

Expansión de la OTAN desde 1997



- | | | | |
|------------|-------------------|--------------|-----------------------|
| ① Estonia | ⑤ República Checa | ⑨ Eslovenia | ⑬ Macedonia del Norte |
| ② Letonia | ⑥ Eslovaquia | ⑩ Croacia | ⑭ Bulgaria |
| ③ Lituania | ⑦ Hungría | ⑪ Montenegro | |
| ④ Polonia | ⑧ Rumanía | ⑫ Albania | |

*Rusia anexó Crimea en 2014

BBC

Fuente: BBC. *Expansión de la OTAN desde 1997.*